

Mali; suelo rico, población pobre

En Medicus Mundi trabajamos por la erradicación de la pobreza, con el fin de permitir que la salud sea de acceso universal, un derecho al alcance de todas las personas, y que se reduzcan las desigualdades que alimentan la brecha sanitaria. Desarrollamos buena parte de nuestros proyectos de cooperación al desarrollo en Mali, poniendo el foco en la mejora de las condiciones de vida de mujeres, jóvenes, e infancia de este país.

Malí es un país de África del Oeste, sin salida al mar. Más de la mitad de su territorio es desierto. Como todos los países africanos surgidos a raíz de la II Guerra Mundial ha tenido desde su creación grandes tensiones internas derivadas de la unión forzosa de poblaciones enemistadas desde tiempo inmemorial. Esta tensión fue aprovechada en 2012 por el terrorismo islámico para provocar un golpe de estado que sumió al país en una gran inestabilidad de la que aún no ha podido salir.

La estructura económica del país se centra en la agricultura y la pesca fluvial. Pese a contar con recursos como minas de oro (es el tercer productor en el mundo), uranio o sal, se sitúa en el número 182 de 188 en el informe sobre desarrollo humano elaborado por el PNUD en 2017, dentro de los países con Desarrollo Humano Bajo.

La labor de Medicus Mundi en Mali: el apoyo sanitario

Equipamos un dispensario y centro nutricional; más de 3.000 personas son atendidas cada año en el dispensario de Kalana. El Centro Nutricional atiende a menores de seis años con problemas de desnutrición, con el objetivo de disminuir el porcentaje de niños y niñas con retraso

en su crecimiento e insuficiencia ponderal, a partir de un seguimiento nutricional de los mismos, con aporte de alimentos, leche y vitaminas. En el dispensario se impulsan varias iniciativas, a saber; jornadas de sensibilización sobre salud sexual y reproductiva en las que se abordan temas como la lactancia materna, control de natalidad, embarazo y medicación, infecciones de transmisión sexual (ITS) y consecuencias de la mutilación genital femenina; campañas de control de diabetes a través de controles rutinarios de los niveles de glucosa de varios pacientes, dotación de medicamentos adecuados y seguimiento de sus tratamientos; campañas de control de la hipertensión que incluyen un control rutinario, seguimiento de la evolución de los/as pacientes, y acceso a los medicamentos que sean necesarios.

El apoyo educativo

Además de las campañas sanitarias y nutricionales, tenemos que destacar las iniciativas educativas orientadas a los niños y niñas de las guarderías de Kalana, Kolenda y Sokoroko, con especial esfuerzo en el trabajo psicomotriz y en el fomento del juego; formación y apoyo al emprendimiento de las mujeres; alfabetización, maquillaje, tatuaje, costura, formación de cooperativas, administración y contabilidad. La autonomía económica de las mujeres es una de las grandes cuentas pendientes en África; oferta formativa para menores en las bibliotecas y Cyber; lecto-escritura en francés, concursos de ortografía, clases de canto y poesía, informática, Word, Excel, Power Point y acceso a Internet, y becas de apoyo a jóvenes estudiantes de la comuna de Gouandiaka en diferentes especialidades (farmacia, electricidad, metal y soldadura).



medicusmundi
asturias



Medicus Mundi

Plaza América, 10, 1º - 33005 Oviedo (Asturias)

Teléfono: 985 23 22 27

E-mail: comunicacion-norte@medicusmundi.es

Apoyo educativo en Mali



Apoyo educativo en Mali; desafíos pendientes

Es gracias al apoyo de varias entidades públicas y privadas que podemos avanzar en nuestro compromiso de mejora de las condiciones en Mali, uno de los países donde impulsamos buena parte de nuestra labor en cooperación al desarrollo.

Con la colaboración del ayuntamiento de Avilés (13.290 euros) podemos trabajar en la mejora del nivel educativo de la población, habida cuenta de que la educación es un factor esencial en la calidad de vida de las personas y en su nivel de salud, y uno de los pilares sobre los cuales se sostiene el desarrollo humano. El estado de bienestar de una comunidad aumenta de acuerdo con el nivel de educación, lo que refleja el impacto positivo de éste en el cuidado de la salud, en el cambio de comportamientos e, igualmente, en el acceso y la utilización efectiva y oportuna de los servicios de salud. El abordaje de la salud desde el marco conceptual de la promoción de la misma implica emprender un proceso orientado a desarrollar habilidades y generar mecanismos políticos, organizativos y administrativos que permitan a las personas tener un mayor control sobre su salud y mejorarla. En tal sentido, la educación juega un rol fundamental. Las actividades implementadas en el marco de este proyecto incluyen:

– **Cursos en las guarderías de Kalana, Kolenda y Sokoroko a un total de 235 niños y niñas.** Se les enseñó a leer y escribir, utilizando música como elemento para el aprendizaje, se fomentó el juego, y se trabajaron las destrezas manuales, y las relaciones interpersonales. Todos los días en el recreo reciben un vaso de leche como complemento a su nutrición.

– **Cursos de refuerzo de francés niveles I y II, a un total de veinte alumnos y alumnas con el fin de reforzar la lectura y la escritura.** Para hacer la materia más asimilable, se utilizaron actividades lúdicas como método de aprendizaje, concursos de ortografía, de cuentos, de poemas etc. que contaron con la participación de toda la población, tanto menores como personas adultas.

– **Formación en informática para personas desplazadas.** Este curso se dirigió a 40 jóvenes desplazados del norte que se han instalado en Koulikoro, y que a lo largo de diez meses recibieron formación sobre informática. Estos cursos mejoraron sus capacidades de acceso a la información, familiarizarse con el ordenador para hacer uso de él como una herramienta de formación y comunicación.

– **Informática para alumnado de escuelas profesionales;** a lo largo de seis meses veinte jóvenes de las escuelas profesionales de Koulikoro recibieron un curso de informática que les ayudará a preparar su futuro profesional y mejorar sus opciones de acceso al mercado laboral. El curso incluía formación desde los conocimientos más básicos de la informática, hasta el manejo de programas como Word, Excel o Powerpoint, además de aprender a navegar por internet.

– **Becas:** Se realizó el pago trimestral a los centros en los que las personas becadas estaban desarrollando sus estudios, con un control de los buenos resultados obtenidos para continuar con la financiación de los mismos.

«Bintou y yo», herramienta para el cambio

El cuento «Bintou y yo» de la escritora Alicia Giménez Barlett (Premios Planeta y Nadal, entre otros), está editado por las organizaciones DASS (Asociación Desarrollo y Acción Social Solidaria) y Medicus Mundi. De forma sencilla y amena este cuento narra la amistad epistolar entre dos niñas; Estela, una niña cualquiera de aquí, y Bintou, una niña cualquiera maliense, dos chiquillas procedentes de culturas y mundos distintos... o quizás no tanto. Este material aborda desde una perspectiva didáctica la temática de la desnutrición en África, aunque no solo. Temas como el derecho al acceso al agua, a la atención médica, a la educación, o a las desigualdades de género afloran en un texto y unas ilustraciones salpicadas de pequeños acontecimientos cotidianos en un día cualquiera en Kalana, Mali, el pueblo de origen de Bintou.

«Bintou y yo» es algo más que un cuento. Está acompañado de una unidad didáctica, que tiene su versión en papel, así como una breve animación y una pizarra digital interactiva que permite realizar las actividades online. Ilustrado por Antonio Acebal, nos encontramos con una herramienta educativa útil para que profesorado, padres, madres y tutores/as en general puedan trasladar a niños/as de entre 6 y 12 años varios de estos asuntos, que son los principales retos para el desarrollo humano. Niños y niñas son protagonistas activos de este proceso de aprendizaje, y se les proporciona, en colaboración con los centros escolares, los recursos materiales y humanos necesarios para conseguir su pleno desarrollo. A través de la historia

de Bintou se genera la empatía del alumnado, cultivando su curiosidad por la vida en África, el problema de la desnutrición, y la comparativa con sus propias vidas y hábitos alimenticios. A través de la narración de Alicia Giménez Bartlett y las ilustraciones de Antonio Acebal, conoceremos un poco más a Bintou. ¿Dónde vive? ¿Cuáles son sus rutinas cotidianas? ¿Qué le gusta comer? ¿Se lo pasa bien en la escuela? ¿Es su vida muy diferente de la de su amiga Estela? ¿Cómo se vive en África? ¿Qué tenemos en común y qué nos diferencia? Llevamos a cabo talleres en las aulas en los que realizamos una indagación de los conocimientos previos que tienen los/las niños/as, normalmente partiendo de cuestiones como ¿Qué conoces sobre la desnutrición y la alimentación? ¿Qué significa estar desnutrido/a? ¿En qué alimentos se encuentran las grasas, proteínas e hidratos de carbono? ¿Dónde crees que hay mayor número de niños y niñas con desnutrición en el mundo? Compara tu tabla de alimentación diaria con la de un niño del África subsahariana. ¿Qué diferencias observas? ¿Qué consecuencias deduces de ello? La colaboración e implicación del profesorado en esta iniciativa es importante, ya que permitirá seguir abordando el tema de manera transversal en las aulas como parte del currículo del centro. El profesorado es el que impulsa el trabajo de reflexión de forma individual o por grupos, con el fin de que cada uno efectúe el ejercicio de memoria y de reflexión sobre ese objeto de conocimiento, y mediar para que las ideas sean expuestas con claridad y se desarrollen ampliamente.

Basada en hechos reales

«Bintou y yo» es un cuento, una ficción, pero el personaje está inspirado en miles de Bintous reales, y el cuento ha sido ampliamente documentado gracias al trabajo en el ámbito de la cooperación al desarrollo que Medicus Mundi lleva desarrollando en Mali desde hace más de diez años.



La tasa de escolarización es muy baja, en gran parte debido a los pocos recursos de las familias para conseguir los libros y material escolar. Entre el 27% y el 46,4% de la población es analfabeta.



La escasez de agua es uno de los problemas más graves, sobre todo en zonas rurales. La falta de agua, o el consumo de agua no potable repercuten directamente en la salud de las personas. Quienes más sufren las consecuencias son los niños y niñas menores de 5 años, lo que aumenta los índices de mortalidad infantil.



El 47,2 % de la población en Mali vive por debajo del umbral de pobreza y se estima que 165.000 menores sufren de desnutrición.



Mali es uno de los países más pobres del mundo pese a ser el tercer productor de oro de África, después de Sudáfrica y Gana. Debido a los planes de ajuste estructural y a que no posee los medios técnicos, es accionista minoritario de las empresas explotadoras que operan en su territorio.